**VALORACIÓN Y COMENTARIO DE MI MEMORIA DE PROGRESO**

**Rocío García González**

Se divide en dos partes:

1. ***DESARROLLO DEL PROYECTO***

Puedo decir hasta este momento que los objetivos que se han planteado en este grupo de formación se están alcanzando sin grandes dificultades. Se están llevando a cabo todas las actuaciones previstas, salvo el cambio en alguna fecha del día una sesión o la visita de una persona de asesoramiento externo.

Conocer este tipo de disciplina ha sido para mí una verdadera experiencia enriquecedora, no sólo como maestra sino, sobre todo, como persona. Conforme más la conozco y más evidencias corroboro de que funciona, más deseos y fuerzas tengo para producir un cambio en mí, en mi modo de ser, pensar, hacer y sentir.

Mi compañera Cristina Iribarren es la que dio a conocer, antes de crear el grupo de formación, esta disciplina, recomendándome algunos títulos de libros, y a la cual me “enganché” porque me pareció verdaderamente transformadora de conductas inapropiadas, de las cuales no sabía cómo era la mejor forma de actuar ante ellas.

He de anotar que el cambio en mí ha empezado a hacerse notar, aunque es un cambio lento y difícil, pues tengo un temperamento fuerte y son muchos años actuando de un modo distinto, en el que creía dado que no otro modo para educar, a pesar de no sentirme, en muchas ocasiones, satisfecha con él.

Gracias a las orientaciones que recibimos en el grupo, por parte de la coordinadora, la lectura de artículos y libros… más las pequeñas “recetas” mensuales que en mi centro nos encomienda Cristina, para actuar con el alumnado en el aula… voy puliendo mi modo de sentir y actuar, y poniendo en marcha una serie de estrategias que me guían en mi labor como docente y educadora. Donde el lenguaje utilizado ante los niños y niñas y, sobre todo, el eco al hablar y el respeto son la base primordial ante la que giran el resto de actuaciones.

*La sesión del mes de febrero, donde tuvimos asesoramiento externo, merece una atención especial*, fue una clase práctica casi en su totalidad, con muchos juegos simbólicos, donde nos ponían en situaciones reales a las que nos enfrentamos diariamente con los niños y niñas, y donde nosotros jugábamos con el papel de alumno. Así pudimos palpar de primera mano cómo se sienten los pequeños cuando actuamos según de un modo u otro, con más o menos respeto, con más o menos cariño, con más o menos comprensión y escucha ante las distintas situaciones, poniéndonos en su piel o modo de sentir, el por qué actúan así y no de otro modo, etc. Fue una experiencia que verdaderamente te anima al cambio, si es que aún no has empezado.

Por último, decir, que en mi centro es fácil llevar a cabo este modo de actuar, y no olvidarnos con los días de él, dado que está reflejado en los Documentos del Centro, Proyecto Curricular, Actas de Claustro, de Ciclo, tareas encomendadas semanales o mensuales…

1. ***MEJORAS EN LAS PRÁCTICAS DE CENTRO Y/O AULA***

A título personal, puedo decir que el *propósito primero* al conocer la Disciplina Positiva, ha sido cambiar el modo de hablar y dirigirme a mis alumnos ante una situación de conflicto, sea del tipo que sea. Donde prime el respeto y el cariño en el eco de voz. Ayudándome de un nuevo vocabulario y de preguntas que ayuden a descubrir qué ha pasado sin buscar culpables sino buscar soluciones.

Con esta nueva forma he notado que los niños y niñas, pierden el miedo a contarme lo sucedido. Niños y niñas que antes se quedaban callados ahora explican, con más o menos dificultad, lo que ha ocurrido.

Siendo sincera, he de decir, que todavía me queda mucho camino por recorrer en este sentido, pues cuando la situación se “complica” o me lleva por otros caminos inesperados, me cuesta controlarme y me sale nuevamente “mi cerebro primitivo”.

Además un aspecto que intento poner en práctica a diario es reconocerle al niño o niña su emoción y aceptarla. Esto está haciendo que se sienta mejor, relajado y no culpable cuando le pasa algo.

Otras actuaciones que llevo a cabo con buen resultado es dar instrucciones claras previas a una tarea determinada. El recordar estas instrucciones está haciendo que el alumnado ejecute la tarea con mejores resultados. Por ejemplo, los desplazamientos en fila, el tono de voz en los diferentes momentos del día, etc.

Me gustaría también citar el *Golden 5* como una estrategia con la que no he obtenido los resultados esperados, sobre todo, porque a mi me ha costado aplicarla y no la he llevado a cabo realmente como se recomienda.

Por último, para terminar, he de decir que como maestra tutora de un grupo de alumnos de 4 años, que empiezan a cumplir 5, en las tutorías comienzo a “asesorar” a las familias ante algunas situaciones en las que se sienten perdidos sin saber cómo es el mejor modo de actuar. En mi aula, además, tengo un lugar, especialmente dedicado a la disciplina positiva, donde a través de símbolos, me recuerdo modos de actuar.

Por otro lado, como coordinadora de ciclo de Educación Infantil, transmito toda la información, tareas, aplicación de estrategias… a nuestra compañera de nivel que no está realizando el grupo de formación, junto con mi compañera Ana, del nivel de 3 años, que sí lo lleva a cabo también.

Por tanto, podemos concluir, que nuestro centro, en su totalidad, está desarrollando mejoras en sus prácticas educativas gracias a la formación recibida a través de esta disciplina.